

“Hombres en Situación de Calle: Construcción de la masculinidad y su relación con los Vínculos Socio-familiares”

Calvo Griselda, Catarino Celeste, Olarte Heredia Matías UBA Cs. Sociales
Grichu1960@yahoo.com.ar Eje 8: Familia y Diversidades
Palabras claves: situación de calle- masculinidad-vínculos socio-familiares

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo centra su análisis sobre la construcción de masculinidad hegemónica, en el marco de la situación de calle. Y su vinculación con el sostenimiento de los vínculos socio familiares y/o generación de nuevos.

En un primer momento se dará cuenta de los procesos económicos, políticos y sociales que actuaron como escenario para el desarrollo de las subjetividades de los hombres en situación de calle y sus consecuencias ante el cambio de paradigma. Para luego adentrarse, en la situación de calle en sí. Los niveles de exclusión, fragmentación e invisibilización que alcanzan estos hombres dentro de la sociedad capitalista. Por último, se realiza un recorrido sobre los distintos caminos de donde provienen estos hombres, y de qué manera sus particularidades se homogenizan en un contexto signado por la soledad.

Luego se describirá la organización genérica-sexual, que hacen de la masculinidad una forma específica de hegemonía, la cual se instala como una dinámica social dominante, no a través de la imposición, sino desde el consentimiento. Busca a través del trabajo de campo realizado dar cuenta de los distintos mandatos que responden a esta masculinidad, como práctica social cotidiana y sus consecuencias en el contexto de la calle. Explicitando cómo estos mandatos generan en los hombres opresión sobre sus subjetividades y poco a poco van transformando la masculinidad hegemónica en otra infantilizada o docilizada... una masculinidad que ya no se ajusta a los cánones hegemónicos de la misma.

Finalmente se analizan los vínculos socio familiares que poseían los hombres antes de quedar en situación de calle, las distintas crisis que atravesaron y la organización familiar en torno a estos contratiempos. Evidenciando la fragilidad de los mismos y su incapacidad para actuar como malla de contención ante situaciones de crisis. Y cómo el considerarse un resto social, en boca de los mismos actores dificulta la reinserción o recuperación de esos lazos que les permitían proyectar sus vidas, reduciendo únicamente sus días a tramitar la satisfacción de sus necesidades básicas.

“Hombres en Situación de Calle: Construcción de la masculinidad y su relación con los Vínculos Socio-familiares”

Calvo Griselda, Catarino Celeste, Olarte Heredia Matías

UBA Cs. Sociales

Grichu1960@yahoo.com.ar

Eje 8: Familia y Diversidades

Palabras claves: situación de calle- masculinidad-vínculos socio-familiares

1. SITUACION DE CALLE

En primer lugar es necesario dar cuenta de los procesos económicos, políticos y sociales que actuaron como escenario para el desarrollo de las subjetividades de los hombres que se encuentran en situación de calle. Para ello se conceptualizará dicha categoría, partiendo de la construcción simbólica social, donde la vida urbana es tomada “(...) como modelo de virtud y civilización históricamente instalado desde la colonia a partir de la real decisión de fundar ciudades, su ausencia en el caso que acá importa, los convertiría en una suerte de contemporáneos primitivos, que incapaces de tener y/o tomar posición tampoco tendrían la capacidad de decidir sus vidas.”¹ (Piña Cabrera, 2010: 2).

Diversos son los términos que se emplean para las personas que se encuentran en situación de calle, no obstante, algunas veces se utilizan no sin caer en imprecisiones conceptuales. Lo que es evidente es que las personas que se encuentran en situación de calle, por un lado se encuentran en condiciones de precariedad material y por otro de exclusión social. Es así que surge la siguiente pregunta: ¿de qué manera influyeron las transformaciones económicas, políticas y sociales en la cotidianidad de estos hombres? ¿Cómo son los caminos recorridos para llegar a esta realidad que los iguala?

El punto de partida es el debilitamiento del Estado Nación, como institución madre, que implicó el agotamiento de la subjetividad ciudadana. Es así como las instituciones disciplinarias de ese Estado: la familia, la escuela y el trabajo, perdieron su función de “*articulador simbólico*”² (Lewkowicz, 2003:35) y el sentido, dentro de la estructura social.

Desde el punto de vista social, la exclusión de ciertos individuos es una pérdida de oportunidades, del desarrollo de una sociedad, al provocar segregación, fractura social, e incluso producir efectos demográficos, como migraciones y/o descenso de la natalidad. Desde la perspectiva económica, no participan de las estructuras productivas ni tampoco se benefician de ellas. Finalmente desde el punto de vista democrático, se

¹ Piña Cabrera: (2010)Calle y casa. Aprontes teóricos para una comprensión de la situación de calle desde sus actores. En: Polis: Revista de la Universidad Bolivariana vol. 9 núm. 26

² Lewkowicz, Ignacio: (2003)Del Fragmento a la situación. Notas sobre la subjetividad conemporánea. Buenos Aires: Grupo Doce..

“Hombres en Situación de Calle: Construcción de la masculinidad y su relación con los Vínculos Socio-familiares”

Calvo Griselda, Catarino Celeste, Olarte Heredia Matías

UBA Cs. Sociales

Grichu1960@yahoo.com.ar

Eje 8: Familia y Diversidades

Palabras claves: situación de calle- masculinidad-vínculos socio-familiares

quiebra el principio de igualdad y de participación ciudadana. Una población excluida del sistema de producción, pero integrada a la comunidad, a la que ayudan a conformar desde su lugar en los márgenes. Como sostiene Kusch *“La categoría básica de nuestros buenos ciudadanos consiste en pensar que lo que no es ciudad, ni prócer ni pulcritud no es más que un simple hedor susceptible de ser exterminado”*³ (Kusch, 1962: 52). Actualmente los sujetos se encuentran inmersos en un mercado que cambió las reglas de juego, las cuales se basan en la flexibilidad y la re-invencción.

Los individuos no se constituyen más como ciudadanos sino como consumidores. El mercado es el centro de la organización social y sólo reconoce los derechos del consumidor y no los derechos asignados al ciudadano.

Aquí no existe el lazo social, el hombre cuenta consigo mismo para valerse, al decir de De Benoist es *“un individuo abstracto, separado de sus vínculos...”*⁴ (De Benoist, 2012: 1).

Las transformaciones, en torno al cambio global del paradigma económico, político y social cuyos picos de tensión se agudizaron en el país durante la última década del siglo 20 y los primeros años de este siglo 21, han sido una variable muy importante cuya incidencias se verifican en el nuevo diseño del mapa social. La aplicación de políticas neoliberales en los '90 favoreció el desarrollo de procesos de concentración política y económica, que profundizaron la desigualdad, la precarización y la vulnerabilidad social, en donde las capas medias y bajas de la sociedad sufrieron una significativa reducción en las oportunidades y pauperización en general.

El concepto “hombres en situación de calle”, es una categoría conceptual que homogeneiza, a la vez que intenta evitar la estigmatización de una vasta población que queda bajo este paraguas de abstracción. Supone un momento (que se estima transitorio), en la vida de los sujetos y puede ser diferenciado así, de otras categorías ontológicas: chicos de la calle, hombres de la calle. O más aún, separarlas de aquellos conceptos estigmatizantes como: linyeras, cirujas, crotos, vagabundos, mendigos; utilizados a menudo para los sujetos que caminan por la ciudad sin destino, sin un

³ Kusch, Rodolfo:(1962) Introducción de América profunda. Buenos Aires. Edit. Hachette

⁴De Benoist, Alan. Cómo se ha roto el lazo social. 2012. En: <http://www.alaindebenoist.com>

“Hombres en Situación de Calle: Construcción de la masculinidad y su relación con los Vínculos Socio-familiares”

Calvo Griselda, Catarino Celeste, Olarte Heredia Matías

UBA Cs. Sociales

Grichu1960@yahoo.com.ar

Eje 8: Familia y Diversidades

Palabras claves: situación de calle- masculinidad-vínculos socio-familiares

objetivo. La ciudad es utilizada ya no como el espacio a través del cual las personas se trasladan de un lugar a otro, sino como un lugar para “habitar inapropiadamente”.

La ciudad, por lo tanto se transforma en un circuito, que los hombres recorren en la búsqueda de alimentos, ropa, un lugar donde higienizarse, obtener subsidios estatales, entre otros. El mundo de lo cotidiano queda supeditado a su capacidad de gestión, las nuevas rutinas son ahora el procurarse el alimento para ese momento, un abrigo, o sencillamente poder tener un lugar donde dormir algunas horas. Sin embargo estas instituciones a veces, no representan el cobijo que están buscando, sino que los exponen nuevamente a situaciones de despojo. Como surge de las voces de los propios actores, van perdiendo poco a poco, sus pertenencias, en ese deambular permanente que implica su cotidiano vivir. Muchos de ellos también, hacen referencia a cierto desgaste corporal que sufren en el día a día ante la necesidad constante de trasladarse sin dinero de un lugar a otro o por tener que sobrellevar las inclemencias del tiempo, sin posibilidades concretas de resguardo.

Es importante destacar que los hombres en situación de calle tienen distintas historias de vida. Gente que ha tenido familia, hogar, oficios, empleos, que provienen de familias sin apuros económicos y también otros, que son herederos de generaciones y generaciones de pobreza, que han transitado historias de abandono y desamparo, algunos con un alto grado de institucionalización. Quizás la misma exclusión hace que muchos de ellos se auto-abandonen, se aíslen y escondan en sí mismos. Cuando un hombre expresa *“nosotros somos el resto (...)”* (Alejandro, residente Hogar Año Santo) la pregunta que surge inmediatamente es ¿quiénes son el todo? ¿Dónde están? ¿El resto de qué? ¿Cómo se hace para ser parte del todo? Las respuestas lo son a medias, porque existen tantas como personas. Para algunos de ellos el encontrarse viviendo en la vía pública apareció repentinamente, como consecuencia de un hecho imprevisto, para otros la situación de calle fue el resultado de un encadenamiento de vicisitudes, que los fueron despojando de sus capitales materiales y afectivos.

Con el correr del tiempo y la acumulación de frustraciones, comienzan a observarse que sus fortalezas empiezan a languidecer, y mientras algunos depositan el peso de la responsabilidad sobre sí mismos, otros necesitan depositar la carga de sus

“Hombres en Situación de Calle: Construcción de la masculinidad y su relación con los Vínculos Socio-familiares”

Calvo Griselda, Catarino Celeste, Olarte Heredia Matías UBA Cs. Sociales
Grichu1960@yahoo.com.ar Eje 8: Familia y Diversidades
Palabras claves: situación de calle- masculinidad-vínculos socio-familiares

infortunios en el afuera (el gobierno, las políticas, la institución, entre otros); es entonces que un nuevo “estilo de vida” los comienza a homogeneizar.

2. MACHO ¿SE NACE O SE HACE?

Desde el instante mismo en que una persona nace, y antes también (desde el vientre materno), la sociedad le asigna a ese individuo un género, basándose sencillamente en la observación de sus órganos sexuales externos. Esto determinará desde ese preciso momento, la organización integral de la persona, recibiendo un trato diferencial. Las instituciones sociales en su conjunto (familia, escuela, medios de comunicación, entre otros) serán los encargados de producir y reproducir una serie de valores y normas asignados a esta diferenciación.

Esos valores y normas dependerán de la cultura en la que este inserto el individuo y constituirá su reglamento de vida, para ser reconocido dentro de dicha sociedad como un legítimo integrante. Es decir, que la construcción del ser estará condicionada a lo que esta cultura entienda que le corresponde ser: a un varón y a una mujer. Tal como sostienen Lamas “...el género ordena espacios diferenciados, tareas complementarias y actitudes distintas para cada sexo”⁵(Lamas, 2007: 4). A esta organización social por género, Rubin la denomina “sistema sexo-genero”⁶(Rubin, 1989: 53) entendiendo que es “... el conjunto de disposiciones por las cuales una sociedad transforma el hecho de la sexualidad biológica en productos de la actividad humana”⁷ (Rubin, 1989: 53). Como claro ejemplo, los hogares y paradores destinados a

⁵LAMAS, Martha. (2007)El género es cultura. V Campus Euroamericano de Cooperación Cultural. (Almada, del 8 al 12 de mayo de 2007): Cooperación y diálogo intercultural, Portugal, O.E.I, pp. 1.10.

⁶RUBIN, Gayle. (1989.) Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina. Madrid Ed. Revolución

⁷Ibidem

“Hombres en Situación de Calle: Construcción de la masculinidad y su relación con los Vínculos Socio-familiares”

Calvo Griselda, Catarino Celeste, Olarte Heredia Matías

UBA Cs. Sociales

Grichu1960@yahoo.com.ar

Eje 8: Familia y Diversidades

Palabras claves: situación de calle- masculinidad-vínculos socio-familiares

personas en situación de calle se organizan en base al género, hay instituciones para hombres, para mujeres solteras o madres con hijos menores de edad.

Pero sin embargo existen distintas formas ser hombre, distintas formas de construir la masculinidad. La sociedad se organiza bajo los patrones de la heterosexualidad y el androcentrismo, determinando así, un tipo específico de ser hombre como medida y modelo para todos los individuos; negando subjetividades y homogeneizando todas las formas de ser.

Tal como sostiene Foucault “... se trata de un mundo muy fuertemente marcado por la posición central del personaje masculino y por la importancia otorgada al papel viril en las relaciones de los sexos”⁸ (Foucault, 2008: 48). La construcción de un modelo de conducta asignado a un sexo biológico, crea una serie de roles y estereotipos que tanto hombres como mujeres, deben desempeñar para ajustarse a los patrones que la sociedad le impone como masculinos y femeninos. Los individuos, deben responder para no ser marginados dentro de su grupo social, ya que “... el hombre o la mujer que no se `comporta como tal`, es decir que no es adecuadamente `masculino o femenino` es repudiado/a y fuertemente criticado/a por el conjunto de la sociedad e incluso por su grupo familiar o de amigos/as”⁹ (Ágora, 2013: 9). De este modo, estos estereotipos no solo construyen un ideal de ser hombre, sino que actúan como objeto de opresión para quienes no se reconocen en ese ideal masculino.

En la mayoría de los casos, las experiencias de vida de las personas no se ajustan a los esquemas tradicionales de género, porque justamente al ser un ideal, una construcción “perfecta”, es inalcanzable. Esta imposibilidad de alcanzar ese ideal no sólo genera frustración, sino que se sienten oprimidos en su propia identidad y subjetividad, por la rigidez de los códigos culturales y los estereotipos de género vigentes.

⁸FOUCAULT, Michel. (2008) Historia de la sexualidad 3: la inquietud de sí. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.

⁹AGORA. Modulo I: La construcción social de la identidad de género. VV.AA. 2013. <http://www.ceuta.es/cam/documentos/ViolenciadeGenero.EfectosyRepercusiones.pdf>

“Hombres en Situación de Calle: Construcción de la masculinidad y su relación con los Vínculos Socio-familiares”

Calvo Griselda, Catarino Celeste, Olarte Heredia Matías

UBA Cs. Sociales

Grichu1960@yahoo.com.ar

Eje 8: Familia y Diversidades

Palabras claves: situación de calle- masculinidad-vínculos socio-familiares

Dentro de la construcción de masculinidad se distinguen dos grandes modelos de conformación de hombre, por un lado la masculinidad hegemónica y por el otro, la masculinidad subordinada. Si bien, hay una forma hegemónica del ser masculino, es decir, legitimada socialmente, existen simultáneamente otras masculinidades que no cumple con este “tipo ideal de hombre” y están asociadas a contradicciones internas y rupturas históricas con el orden hegemónico, algunos ejemplos son “... *la masculinidad... gay ..., negra..., asiática, latina ..., y varias otras más*”¹⁰(Gosende Schneider, 2006:2). De este modo lo que actualmente es hegemónico, lucha por sostenerse en esa posición y rivaliza al mismo tiempo con otras formas de construcción masculina que pujan por ese espacio.

Sin embargo los mandatos que se imponen como requisitos necesarios en la masculinidad hegemónica entran en tensión cuando un hombre queda en situación de calle; la arrogancia, la intolerancia, la enemistad, el irrespeto, la soberbia, el individualismo y la competitividad, valores que no ayudan, en nada, a la hora de encontrar una salida a su situación de calle. Y aunque expresan que ciertos mandatos de cómo deben ser y actuar son ridículos, los sostienen y los reproducen, aunque ello implique que limiten su propia subjetividad a un modo de ser establecido culturalmente, con claras consecuencias en sus aspectos vinculares y afectivos.

Y a pesar que su realidad se devastó, hasta el límite de quedar en situación de calle, se mantienen recios, duros, inmovibles hasta de sus propios dramas. El estar en esta situación les muestra que no son trabajadores, ni proveedores, ni dominantes ya que asumen una actitud pasiva porque deben acatar las normas de las instituciones que brindan algunos de los servicios a los que acceden. No son jefes de familia, ni violentos (al menos dentro de las instituciones, paradores, hogares). No son activamente sexuales. Todo esto, les genera sentimientos de inferioridad y de pérdida de su propio ser. **Si su construcción masculina oprime sus subjetividades, su situación de calle los asfixia.**

¹⁰ GOSENDE SCHNEIDER, Eduardo(2006) Méritos y Críticas del concepto de Masculinidad Hegemónica para los estudios de Masculinidad y Género. En Actas de las VIII Jornadas Internacionales de Historia de las Mujeres y III Congreso Iberoamericano de Estudios de las Mujeres y de Género, Universidad Nacional de Córdoba, pp. 1-8.

“Hombres en Situación de Calle: Construcción de la masculinidad y su relación con los Vínculos Socio-familiares”

Calvo Griselda, Catarino Celeste, Olarte Heredia Matías UBA Cs. Sociales
Grichu1960@yahoo.com.ar Eje 8: Familia y Diversidades
Palabras claves: *situación de calle- masculinidad-vínculos socio-familiares*

3. VÍNCULOS SOCIO-FAMILIARES

En las sociedades pre-capitalistas, las relaciones sociales regulaban múltiples mercados. Al cambiar el sistema de producción, la Revolución Industrial va a generar modificaciones dando lugar a la ruptura de una sociedad basada en familias extensas, constituidas por relaciones parentales o no, cediendo dichos espacios a las familias nucleares; caracterizadas por la división social y sexual del trabajo, conformando roles y funciones donde “(...) *el hombre debe ser el proveedor económico y la mujer debe ser quien garantice la reproducción biológica y social de la especie como soporte del grupo y del trabajo doméstico*”¹¹(Jong, 2000:4).

Retomando lo planteado en el primer apartado de este informe, el cambio de paradigma implicó “*la caída de un patrón referencial en la estructuración familiar... hoy un significativo vacío... un lugar sin referencia estable de significación*”¹²(Duschatzky, 2002:72), lo que significa que ante determinadas crisis que pueden ser originadas por el cambio abrupto de las condiciones de vida- enfermedad, pérdida del empleo, desalojo, muerte de un miembro de la familia- el núcleo socio familiar de estos hombres, no actuó como un “cuerpo familiar” cohesionado para la resolución de conflictos, no constituyendo una malla de seguridad ante los avatares de sus vidas. Luego se sumará el sentimiento de vergüenza por su problemática actual, el miedo a ser rechazados, la frustración de no cumplir con sus “deberes”, lo que generará la fragilización de los vínculos que estos hombres poseían antes de quedar en situación de calle.

¹¹JONG, Eloísa. (2000) Cuestión social, familia y Trabajo Social. En: Revista de Trabajo Social Margen, N°27, Buenos Aires,

¹²DUSCHATZKY, Silvia.(2002) Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones. Buenos Aires, Paidós, Tramas Sociales

“Hombres en Situación de Calle: Construcción de la masculinidad y su relación con los Vínculos Socio-familiares”

Calvo Griselda, Catarino Celeste, Olarte Heredia Matías

UBA Cs. Sociales

Grichu1960@yahoo.com.ar

Eje 8: Familia y Diversidades

Palabras claves: situación de calle- masculinidad-vínculos socio-familiares

Estos hombres no cuentan con la capacidad de forjar nuevas redes, ya sea con sus vínculos previos a la situación de calle o bien con nuevos lazos. En tanto los hogares o paradores, no colaboran en la generación y/o reconstrucción de vínculos, ya que no mantienen ningún contacto con los familiares o amigos de estos hombres

REFLEXIONES FINALES

La situación de calle es una compleja expresión de la exclusión que genera el sistema capitalista, dónde los espacios legitiman ciertas prácticas, y no otras. Las instituciones, por su parte, sólo responden a cuestiones materiales como ser el techo, la comida, la higiene; pero no cubren lo subjetivo, lo vincular, lo afectivo. Las personas para desarrollarse integralmente necesitan de ambos aspectos.

Los hombres que atraviesan esta problemática viven una realidad angustiante y penosa, signada por la carencia. La cual, no es sólo la carencia de un lugar donde estar sino las consecuencias que esto tiene en la construcción de su subjetividad. Ese techo del que carecen, no tiene que ver solo con el lugar donde descansar por las noches, es también un techo afectivo, un techo identitario, un techo para la construcción del lazo social, un techo de reconocimiento, un techo laboral, un techo de pertenencia, un techo para proyectar la vida... su vida.

En este contexto de calle, quedó demostrado que el sistema patriarcal continúa vigente, sosteniendo y reproduciendo mandatos sociales que obstruyen la subjetividad de los hombres, regulan sus prácticas y afectan sus vínculos. La fragmentación, la exclusión y la invisibilización que sufren cotidianamente estos hombres por parte de la sociedad les recuerda que no son ese ideal de hombre al que aspiran ser. No son trabajadores, ni proveedores, no son dominantes, ni jefes de familia, no son activamente sexuales, por lo tanto no son “hombres”.

No son lo que eran, ni se reconstruyeron en un nuevo ser, quedaron bloqueados en una etapa intermedia, porque no logran hacer el duelo final sobre lo que ya no son, ni se proponen volver a ser quienes eran... *Queda mucho por conocer y aún más por hacer !!!*

“Hombres en Situación de Calle: Construcción de la masculinidad y su relación con los Vínculos Socio-familiares”

Calvo Griselda, Catarino Celeste, Olarte Heredia Matías UBA Cs. Sociales
Grichu1960@yahoo.com.ar Eje 8: Familia y Diversidades
Palabras claves: *situación de calle- masculinidad-vínculos socio-familiares*

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ DE BENOIST, Alan (2012) Cómo se ha roto el lazo social. En: <http://www.alaindebenoist.com>
- ✓ FOUCAULT, Michel.(2008) Historia de la sexualidad 3: la inquietud de sí. Buenos Aires. Siglo XXI Editores
- ✓ GOSENDE SCHNEIDER, Eduardo (2006) Méritos y Críticas del concepto de Masculinidad Hegemónica para los estudios de Masculinidad y Género. En Actas de las VIII Jornadas Internacionales de Historia de las Mujeres y III Congreso Iberoamericano de Estudios de las Mujeres y de Género, Universidad Nacional de Córdoba, pp. 1-8.
- ✓ KUSCH, Rodolfo. (1962) Introducción de América profunda. Buenos Aires. Edit. Hachette.
- ✓ JONG, Eloísa. Cuestión social, familia y Trabajo Social. En: Revista de Trabajo Social Margen, N°27, Buenos Aires, 2000.
- ✓ LAMAS, Martha. (2007)El género es cultura. V Campus Euroamericano de Cooperación Cultural. (Almada, del 8 al 12 de mayo de 2007): Cooperación y diálogo intercultural, Portugal, O.E.I,pp. 1.10.
- ✓ LEWKOWICZ, Ignacio.(2003)Del Fragmento a la situación. Notas sobre la subjetividad conemporánea. Buenos Aires: Grupo Doce.
- ✓ PIÑA CABRERA, Leonardo. (2010) Calle y casa. Aprontes teóricos para una comprensión de la situación de calle desde sus actores. En: Polis: Revista de la Universidad Bolivariana vol. 9 núm. 26
- ✓ RUBIN, Gayle. (1989.) Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad. En Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina. Madrid, Ed. Revolución